

BOLETIN

— DE —

EL PACIFICO

Periódico de Intereses Generales

REDACTOR: JULIAN GUERRERO

Año VI

PUNTARENAS, COSTA RICA, SÁBADO 3 DE ENERO DE 1903

Nº 722

Serafín Saravia

Corredor Jurado

Ofrece sus servicios en cuanto se relaciona con este asunto.

Puntarenas, Enero 1º de 1903.

Miguel H. Céspedes

A este conocido establecimiento, por su especialidad en artículos de lujo, acaban de llegar:--Pañolones de seda de dos barbas.--Géneros de seda en variados colores y precios.--Géneros de lana y seda.--Merinos surtidos en colores.--Géneros para camisas.--Gasas blancas y de color, sedadas y de algodón.--Cintas de raso, surtidas en anchos y colores.--Bordados, encajes y ciprecillos.--Géneros para vestidos de niños.--Casimires finos y corrientes.--Cuellos de todas formas.--Corsés de última moda y un gran surtido de calzados finos y corrientes para señoras, caballeros y niños.

Puntarenas, 3 de diciembre de 1902.

Azúcar

INGENIO DE NICOYA

Constantemente hay una fuerte existencia en este puerto del afamado azúcar elaborado en el Ingenio Nicoya, á precios sin competencia.--Las ventas se efectúan en donde estuvo antes el almacén de Mr. Max Diermissen.

Puntarenas, 23 de Dcbr. de 1902.

El Agente,

LEOPOLDO AMADOR

Notas

“El Pacífico”

Hizo saber á sus amables lectores que suspendía sus tareas el 31 del mes pasado para continuarlas el jueves 8 del presente. Sin embargo, deseando complacerles lo más que nos sea posible, damos á la publicidad un boletín que contiene la crónica de las fiestas de Año Nuevo, cediendo para ello nuestras columnas á la bien cortada pluma del inteligente amigo nuestro don Moisés de la Rosa.

Con placer

No hemos de dejar pasar estas notas sin hacer saber á nuestros lectores que de paso para la vecina República de Honduras, se encuentra en este puerto el conocido literato don Froilán Turcios, director de *La Revista Nueva*, importante publicación que se edita en aquella república.

Saludamos atentamente al colega y ponemos á su disposición las columnas de nuestra hoja, que se creería muy honrada con dar á la publicidad cualquiera de sus producciones.

El Año Nuevo

(Reflexiones ligeras)

«Quitad al hombre el sueño y la esperanza y será el más infeliz de los mortales», ha dicho un filósofo alemán. Y en verdad, ¿qué seríamos nosotros sin esos dos atributos, especie de oasis benignos donde la humanidad doliente, como cansada caravana, se reclina para continuar después el viaje de la vida con sus fardos de luchas, ambiciones y cansancios? De todas las simbólicas leyendas mitológicas, la que más me encanta es la de Prometeo, quien, con sus entrañas sin cesar devoradas por el buitre y renacientes á cada instante, representa la fiel imagen del hombre, luchador condenado á ver morir sus ilusiones, y, sin embargo, á esperar, siem-

pre incansable, en un futuro que se escapa de continuo á los esfuerzos más audaces que pudieran hacerle su experiencia y su razón.

Para el observador sagaz, nada tan aparente como las agonías de un año para fijar el fenómeno psicológico que produce la esperanza. Se acaba el año, es la voz general. ¡Qué pronto! —exclaman los contados afortunados de la vida. ¡Qué largo y malo ha sido! —suspiran los de truncadas ilusiones y viejas esperanzas estranguladas en la lucha por la existencia, y todos, desde el más alto personaje hasta el harapiento mendigo, abren, como rosas en espera del rocío del nuevo día, sus almas á las halagüeñas promesas que forja la incesante aspiración de algo mejor.

—El hombre de negocios, positivista y práctico, con una mezcla de respeto y valor, se aproxima á sus libros y comienza á hacer el balance de sus cuentas, y ora sean amargas ó deleites los resultados que aquel le produzca, se prepara con su capital, y, entregándose un poco á los castillos al aire, vé surgir en su mente el año nuevo repleto de negocios felices y transacciones productivas que se propone hacer; el político también balancea sus cuentas contraídas con la nación ó partido de quien por sus méritos ó intrigas es *leader* y factor; y bien sea uno de los pocos immaculados *aves-fénix* de la honradez, prez y orgullo de lo humano, ó bien calculador sin corazón y sin ideales, que especula con todos los sentimientos é intereses, da un adiós resignado á sus fallidos planes, y lleno de esperanza en futuros éxitos, se prepara á luchar con su pluma, talento, verbosidad ó poder; el labrador rústico y oscuro, calcula sus cosechas para el año entrante, y se engaña á sí mismo creyendo ver en los signos del tiempo lo que no es otra cosa que gérmenes de esperanzas nacidas al calor de la ilusión; la elegante joven, ornata de los círculos sociales, piensa en ignorados novios que más tarde el tiempo le depare, ó espera con impaciencia la celebración de sus concertadas bodas; el errante surcador de los mares sueña con su lejana patria, sus hogares que su presencia no alegra y que espera pronto ver;

el pensador filósofo sueña para la humanidad con eras de luz y de justicia, y hasta el más desheredado de los bípedos mortales, el poeta, cree ver en la naciente aurora del nuevo año preludeos de felicidad sin fin.

Tal es la humanidad. Nadie se acordará bien pronto de ese viejo hijo de Cronos que se llama año pasado y que dejará tan sólo por herencia algunos centenares más de fechas en la memoria, la mayor parte de ellas vacías de recuerdos por el poco interés que en sí guardan, muchas dolorosas y las muy contadas con remembranzas de ráfagas felices. Todos volvemos la vista al año nuevo, y con los escasos materiales que nos dá el presente, nos embriagamos de esperanzas, convertimos nuestro pensamiento en algo así como engañoso oráculo que responde á nuestro secreto anhelo. Procuramos el olvido de los viejos sabores y las heridas que recibimos en el lapso de tiempo que concluye, parece como si se fueran restañando al calor de las auroras nuevas.....

Y entre tanto «el mundo marcha.» La eterna ley de la evolución, lenta pero firme, continúa en su silenciosa tarea de reformar la tribu de Adán, y sordá á sus luchas, á sus anhelos, á sus lágrimas y á sus alegrías, como el insecto coral en el fondo de los mares, labra capas que incesantemente se superponen y se van levantando en busca de otro ambiente y de otra luz... Y en verdad, los años no son sino capas superpuestas, piedras milearias que marcan el rumbo de la humanidad.

Si, como parece, todas las ciencias sociales, económicas y matemáticas se hubieran aunado para demostrarlo, existe para la marcha de la humanidad una ley fija é inmutable, una especie de fatalismo, que no por estar basado en la razón, es menos trágico y sombrío que el de los orientales, ¿de qué nos vale luchar y confiar en esperanzas?, me dije al llegar a quí á estas reflexiones; ¿qué somos, pues, nosotros? ¿qué puedo yo, gota de agua en este océano del mundo, sin cesar combatido y en eterno vaivén?.....

Y sin embargo, como para probar la verdad de la sentencia con que comencé este artículo, al sentir agolparse á mi memoria mis luchas, decepciones y esperanzas perdidas en el año que termina, al sentir la proximidad del que pronto nos alumbrará, tal vez será mejor, dije después lanzando un suspiro en que envolví todos mis anhelos para el porvenir.

MOISÉS DE LA ROSA

Puntos, 31—12—02.

—:0:—

Banquete de fin de año

Horas felices las que se pasan en el regazo dulce de las reuniones amigas, sin que sombras ni notas discordantes hieran, como puñal filudo, la alegría que se esparce en voluptuosas ondas sobre el alma! Horas que proclaman muy en alto la mútua estimación del hombre por el hombre, y que parecen como tocadas de inmortalidad en la memoria! Las últimas del año que murió fueron así para un grupo de caballeros de este puerto, quienes, reunidos en casa del señor don Andrés Sandoval, tuvieron la feliz idea de despedir el año pasado y recibir el nuevo con un banquete, el cual superó en mucho á lo que de él se esperaba. En efecto, prendidas del árbol que adornaba la entrada del salón, se veían en elegantes tarjetas iluminados los nombres de los veintidós señores que asistieron al banquete, y en cuyos espíritus reina el de fraternidad universal.

El salón estaba hermoso y elegantemente adornado; los dulces compases de la orquesta hacían coro armónico con los que modulaban en los ánimos el entusiasmo y la amistad, y hasta los hálitos de las brisas marinas ponían un óbolo más para el placer. El deleite de la mesa estuvo en su apogeo, y sólo faltaban para hacer más completa la ilusión de estar en esferas encantadas, las invisibles manos de que nos hablan las leyendas orientales.

Cosmópolis estaba muy bien representada allí: las patrias de Juárez, del Cid y de Bolívar, la nación de los lagos Centro americanos, el girón de edén que se llama Costa Rica, y la querida patria colombiana, vieja cuna del verso, de la espada y del honor. *Cosmópolis social* también había: la toga, la industria, el poder, la prensa y la poesía se daban la mano como luchadores que dejando en suspenso sus faenas, saludaran las postrimerías de un año y la alborada de otro; en fin, era un cuadro hondamente sentido y felizmente ejecutado, donde no faltó una pincelada sin sobrar tampoco.

Que viva el orador, eran las voces que resonaron cuando hicieron uso de la palabra los señores don Miguel A. Véliz, don Julián Guerrero y don Celso A. Ortega; sus brindis estuvieron llenos de novedad y gracia y las ideas que expusieron fueron benévolas y oportunas. Don Segismundo Jaramillo escribió un discurso brillante y bien razonado que leyó al auditorio el señor Véliz, y el señor don Lisandro García con chistosas frases hizo elogios á la bien servida mesa. Don Juan de Dios Matus habló haciendo la apología del año que pasó, y en medio de profundo silencio, nos preparamos á oír á don Francisco de P. Amador. ¿Cómo

habló *Pacho*? Imágenes espléndidas, sentimientos levantados, pensamientos bellos expresó Amador con voz vibrante y elocuente.

¿Quién se resiste al influjo del entusiasmo? Así como para el mejor efecto de un cuadro se necesitan sombras, así lo comprendió el que esto escribe, y salvando las fronteras de la audacia se levantó á brindar; si lo bueno de los discursos anteriores hizo resaltar lo sencillo del nuestro, también es cierto que su escaso mérito trató de basarlo en su buena voluntad, y esto para la amistad bastó.

Concluyó el banquete á la entrada de 1903, con unas décimas que leyó don Segismundo Jaramillo, y un resonante ¡viva! en el que confundimos mucha alegría y cordialidad selló el festín.

Bien por la cortesana sociabilidad!

MOISÉS DE LA ROSA

COMUNICADOS

Comité defensor

—:0:—

Se suplica á todos los habitantes que tengan interés en el porvenir de este puerto, y especialmente á los socios del Comité para que asistan á una

Junta General

mañana 4 del corriente, á las 2 p. m. en el salón de esta Municipalidad, con el fin de saber lo hecho hasta ahora por el Comité Defensor de los intereses de Puntarenas, deliberar lo que en adelante debe hacerse, recibir cuenta sobre los fondos colectados y gastados, y de elegir el nuevo Comité para este año económico.

El Secretario,
SALV. BARRÍAS.

CRONICA

De un colega

extranjero tomamos las siguientes frases:

«Generalmente se cree en los países centroamericanos que por acá se tiene locura por las perlas y no es así. Verdad es que se aprecian, pero no al extremo de pagar caprichos por ellas.»

Tomen de ello nota nuestros comerciantes en perlas para no exponerse á sufrir pérdidas comprando á precios exorbitantes entusiasmados con la idea de enormes ganancias.

Baile

El 31 del pasado mes, por la noche, en el salón del Hotel Mc. Adam, celebrando la alborada del primer día del año 1903, se dió un espléndido baile al que concurrió la juventud elegante de este puerto.

No hay razón para encomiar la elegancia con que nuestras damas vestían esa noche, puesto que es sabido que en materia de buen gusto y de donaire calzan muchos puntos.

El buen humor y la alegría reinó durante aquellas horas de placer que fugaces pasan dejando en el alma gratos recuerdos.

Terminó al amanecer.

Las 12

Un año en relación con la vida de un hombre es algo más que un siglo; pero en relación con el tiempo es nada, como que el tiempo es infinito, es una invención humana, creada únicamente para regular sus actos.

Un año que se vá es una mole de plomo que cae en el plato contrario de la balanza donde se pesa la vida. El momento preciso en que se hunde para siempre, entre la aparente alegría de los que viven, es el mismo en que todos pasamos revista por el fardo de nuestros desengaños y concebimos nuevas esperanzas, nuevas ilusiones.

Nadie durmió en el puerto aguardando el supremo instante en que uniéndose en el zénit de la esfera del reloj de casa sus dos manecillas, señalaban el linde entre el pasado y el porvenir para la humanidad, y ésta trazaba una raya imaginaria en el tonel sin fondo de los tiempos.

A las 12 p. m., general ¡viva el año nuevo! se oyó en todo el puerto.

Todo ordenado, no hubo una nota discordante que interrumpiera aquellos momentos, para el joven de expansión, para el viejo de recogimiento... ..!

Sentimos mucho

el incidente ocurrido á nuestro buen amigo don León Fernández Guardia y á su apreciable señora.

Resulta que se embarearon con rumbo á este puerto en uno nicaragüense en el vapor *City of Sidney*, que por haber hecho escala en Mazatlán, no fué recibido, habiendo tenido que levar anclas con rumbo á Panamá inmediatamente, llevándose también á nuestro amigo y señora.

AZUCAR

El del «Ingenio Tinoco» es superior en clase á cualesquiera otro, y lo mejor es siempre lo más barato. Por partidas, grandes precios de competencia. Hay siempre una gran existencia en el almacén de Alberto Fait & C^o, que son los únicos Agentes del señor Tinoco en este puerto.

ALBERTO FAIT & C^o

Jabón Liverpool

—:0:—

Vende en su almacén don Andrés Sandoval.

Precios sin competencia

Manuel J. Robledo

Ofrece en su taller de zapatería, situado frente á «El Recreo, 25 varas al Sur de Man Chong Sing & C^o, calzado fino de todas clases.

Cuenta con materiales escogidos.

PRECIOS ÍNFIMOS

TIP. «EL PACIFICO»